

# KARIN LECHNER y NATASHA BINDER, una toca como es

[martinwullich.com/karin-lechner-y-natasha-binder-una-toca-como-es/](http://martinwullich.com/karin-lechner-y-natasha-binder-una-toca-como-es/)

MARTÍN ROIG

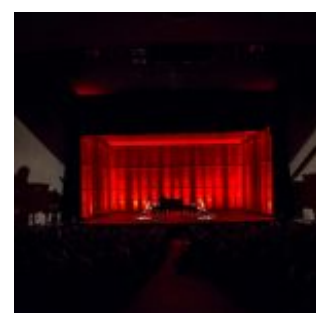
November 6, 2018



- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Las pianistas **Karin Lecher** y **Natasha Binder**, madre e hija, pertenecen a una familia insignia en el mundo musical. De Raco, Westerkamp, Tiempo, Lechner, y ahora Binder, son apellidos queridos y respetados entre los pianistas.

El concierto brindado por ellas se complementa con imágenes de la película *La calle de los pianistas* de Mariano Nante, transmisión en directo desde el teclado, videos y fotos de la historia musical y familiar de ambas intérpretes.



El programa comenzó con dos de las *Kinderszenen Op. 15* de Robert Schumann, *Extraños países y personas* interpretada por Natasha y *Ensueño* por Karin. Una simple pero eficaz puesta de luces destaca a cada pianista por detrás de una enorme pantalla-telón transparente que, cubriendo todo el escenario, presenta videos de la infancia y primeros pasos pianísticos de ambas.



Siguió luego el punto mas alto de la presentación, la célebre *Fantasia en fa menor para 4 manos Op. 103* de Franz Schubert. Compuesta en 1828, año de la muerte de Schubert, se trata de una de sus obras más importantes. Fue estrenada por el propio compositor y consta de 4 movimientos interconectados, que se interpretan sin pausa entre ellos.



En un momento de la película, Natasha y su madre hablan sobre la carrera, la personalidad y de cómo esta se traduce en la manera de tocar. “No tenés por qué que ser como yo” dice Karin. Esto es obvio para Natasha: “La manera de tocar de una tiene que ver con la manera de ser”. Y queda clarísimo al escucharlas.



Karin Lechner es una pianista brillante, precisa, experimentada, con amplitud de sonido, expresiva y con fuerza. Se percibe que está en un gran momento y adora tocar con su hija, a quien cuida y sostiene constantemente, pero sin limitar ni ceder nada de su propia ejecución. Natasha, ya con 18 años, tocó el “primo” de la *Fantasia* y, si bien lo hizo correctamente, no estuvo al nivel de su madre. El resultado, mas allá de algún *pianissimo* o *rubato* inesperados, fue satisfactorio y pudimos disfrutar de una buena versión de esta gran obra.

Los nocturnos *Nuages* y *Fêtes* de Claude Debussy, transcritos por Maurice Ravel para dos pianos, fueron un excelente cierre para la primera parte. Estuvieron plenos de colores, efectos y climas. Ambas pianistas funcionaron en bloque perfecto.

La segunda parte comenzó con *La poupée (Jeux d'enfants #3)* de Georges Bizet, para luego pasar a las desafiantes *Variaciones sobre un tema de Paganini* de Witold Lutoslawski. El compositor polaco más importante de su generación se mantuvo fiel a la estructura original de la obra. Cada variación es claramente reconocible. Lutoslawski introduce ingeniosos efectos pianísticos para equiparar las proezas que deben realizar los violinistas. Karin y Natasha estuvieron a la altura de estas dificultades, ofreciendo una gran performance.

Seguidamente Karin interpretó el *Preludio Op. 2 #5* en Sol Mayor de Rachmaninoff, acompañada de imágenes, en un momento que resulto perfecto. Llegó después el bloque final del concierto con tres obras de Pablo Ziegler: *Elegante Cayenguito* (con bellas influencias de Piazzolla y de Salgán), *Milonguita* y *Asfalto*.

Este último segmento fue complementado con un mágico contraluz logrado con artefactos Leko colocados en el piso. Proyectaban las siluetas de las pianistas y sus pianos en las famosas paredes laterales inclinadas que conforman la caja del escenario. Hicieron un bis:

*Brasileira*, de *Scaramouche*, de Milhaud, cerrando una preciosa noche. **Martín Roig**

Fue el 2 de noviembre 2018

Teatro Coliseo

Marcelo T. de Alvear 1125 – Cap.

(011) 4816-3789

Nuova Harmonia

KARIN LECHNER y NATASHA BINDER, una toca como es

4(80%) 1 votos